

LENGUAS Y DIALECTOS ROMÁNICOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA EN EL “MITHRIDATES” DE ADELUNG & VATER

Hans-J. Niederehe
UNIVERSIDAD DE TRÉVERIS, ALEMANIA

Resumen.- En este artículo intentaré investigar, basándome en los comentarios de Adelung y Vater a propósito de las lenguas hispánicas (en las que incluyen también el portugués), el valor de algunos comentarios hechos sobre esta obra y añadiré algunos comentarios sobre la visión que la lingüística alemana a principios del siglo XIX tenía de las lenguas y dialectos de la Península Ibérica.

Resumo.- Neste artigo tentarei investigar, baseándome nos comentarios de Adelung & Vater a propósito das linguas hispánicas (nas que inclúen o portugués), o valor de algúns comentarios feitos sobre esta obra e acrecentarei algúns comentarios sobre a visión que a lingüística alemana a principios do século XIX tiña das linguas e dialectos da Península Ibérica.

Abstract.- Taking into account Adelung&Vater's comments on the Hispanic Languages (including Portuguese) the value of some reviews concerning this work is discussed. Some remarks are also made on the vision which the German Linguistics traditionally held about the Iberian Languages and dialects in the beginning of the 19th century.

1. LAS LENGUAS ROMÁNICAS EN EL *MITHRIDATES* DE ADELUNG Y VATER

La muy meritoria *Biblioteca histórica de la filología castellana* (“obra premiada por voto unánime en público certamen de la Real Academia Española” [portada]) de Cipriano Muñoz y Manzano, Conde de la Viñaza (1862–1933), publicada en 1893, nos brinda, en sus 1113 páginas, una panorámica bastante completa de los estudios filológicos y lingüísticos del español publicados desde “los comienzos”, es decir, desde fines del siglo XV hasta los tiempos del propio autor, fines del siglo XIX. A pesar de algunos intentos de completar este inventario en nuestro siglo (Serís 1964, Niederehe 1994), los historiógrafos de la lingüística y de la lengua españolas siguen refiriéndose a este repertorio e indican, con cierta regularidad, la presencia o ausencia de las obras estudiadas por ellos en la *Biblioteca histórica* del Conde de la Viñaza.

Una de las obras no mencionadas por él es el monumental *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in beynabe fünf hundert Sprachen und Mundarten* [“*Mithridates* o Ciencia general de las lenguas, con muestras del Padre Nuestro en quinientos idiomas y dialectos”] (1806-1816), empezado por Johann Christoph Adelung (1768-1843) y completado por Johann Severin

Vater (1772-1826). El *Mithridates*⁸⁸ continúa, en cierto sentido, el famoso *Catalogo delle lingue conosciute* (1784) de Lorenzo Hervás y Panduro (1735–1809; no incluido en Viñaza) y se refiere, en su título mismo, a otro “catálogo de las lenguas”, el *Mithridates* de Conrado Gesner (1516-1565; no en Viñaza) del siglo XVI.

Ahora bien, el *Mithridates* de Adelung y Vater merece nuestro interés por hallarse en él un capítulo extenso sobre las lenguas hispánicas (vol. II, 535-557). No por eso debe contabilizársele su ausencia como error grave al gran historiador de la lingüística y filología españolas, el conde de La Viñaza. Al consultar por ejemplo más en detalle los estudios lingüísticos correspondientes, especialmente los del siglo XIX, se da uno rápidamente cuenta de que, salvo en dos casos, nadie menciona a los lingüistas alemanes Adelung y Vater. Estas excepciones las constituyen dos estudios alemanes sobre filología románica, un libro de August Fuchs (1818-1847) con el título *Die Romanischen Sprachen und ihre Verhältnis zum Lateinischen* (Halle a.S.) y el en su tiempo famoso *Grundriß der romanischen Philologie* de Gustav Gröber (1844-1911). Constatamos, pues, que para la gran mayoría de los romanistas el *Mithridates* no existe.

Sólo en 1973 Yakov Malkiel aboga por una revisión de esta sentencia, y lo hace con énfasis. En un artículo publicado en la revista rumana *Studii bi cercetri lingvistice* celebra “Adelung & Vater”'s pioneering survey of Romance Languages and Dialects (1809)” [“Adelung y Vater y su panorámica pionera de las lenguas románicas”] - así reza el título - y declara sin reserva: “Adelung almost single-handedly laid the foundation for an anthological approach to Romance linguistics” [“Adelung, casi sin ayuda alguna, puso los cimientos de una descripción antológica de las lenguas románicas”] (Malkiel 1973, 589).

Jens Lüdtke en un estudio muy ponderado sobre “las lenguas románicas en el *Mithridates*” de Adelung y Vater, publicado en 1978, se declara, aunque con menos entusiasmo, de la misma opinión y precisa

88 “Mithridates [el VI, 132-66] Ponti atque Bythyniae rex inclitus, qui a Cn. Pompeio bello superatus est, duarum et uiginti gentium, quas sub dicione habuit, linguas perculluit earumque omnium gentium uiris haut umquam per interpretem conlocutus est, sed ut quemque ab eo appellari usus fuit, proinde lingua et oratione ipsius non minus scite, quam si gentilis eius esset, locutus est.” (Aulus Gellius *Noctes atticae*, XVII, 2 [ed. Theodor Reinach, Leipzig: Teubner, 1895])

que “en una auténtica historia de la lingüística románica, el *Mithridates* ocupará, por su difusión, muy probablemente una plaza más importante de la que hasta ahora se le atribuye”.⁸⁹ - En las líneas siguientes intentaré investigar, basándome en los comentarios de Adelung y Vater a propósito de las lenguas hispánicas (en las que incluyen también el portugués), el valor de tales juicios y añadiré algunos comentarios sobre la visión que la lingüística alemana a principios del siglo XIX tenía de las lenguas y dialectos de la Península Ibérica.

2. EL ESPAÑOL EN EL *MITHRIDATES*

En el *Mithridates*, el español [“das Spanische”] cuenta, junto con el italiano, el francés y el “Romanisch oder Rhätisch”, es decir el retorromano o ladino, como una “hija del latín” (Adelung & Vater II, 1809, xii). Pero contrariamente a la doctrina aceptada generalmente en nuestros días, Adelung no incluye el rumano en el apartado de las “hijas del latín” sino que lo trata por separado (II, 723) bajo el título “Römisch-Slavisch oder Wallachisch” [“romano-eslavo o valaco”], lo que Vater, en el tomo IV de la obra, critica con las palabras siguientes:

Del valaco hubiera tenido que tratarse en otro lugar del que se ha hecho aquí. Tendría que colocarse al final de la sección V, inmediatamente después del retorromano, por estar el valaco también muy cerca de las hijas «elaboradas» (véase más abajo) de la lengua latina tratadas aquí bajo los puntos A. [italiano] B. [español] C. [francés].⁹⁰

Entre estas “hijas del latín”, el español ocupa una posición predilecta. La comparte con otro idioma ibérico, el portugués. Es decir, dentro del grupo de las “hijas del latín”, el español y el portugués están más estrechamente relacionadas que las demás, lo que, en nuestros días, no extrañará a nadie. Por el gran número de rasgos lingüísticos que comparten, se las reúne bajo el título de “lenguas

⁸⁹ “[...] in einer eigentlichen romanistischen Wissenschaftsgeschichte [könnte] dem *Mithridates* wegen seiner weiten Verbreitung ein weit wichtigerer Platz zukommen, als ihm bisher eingeräumt wurde” (Lüdtke 1978, 44)

⁹⁰ “Die “Walachische Sprache” hätte einen anderen Platz erhalten sollen, als den, welcher ihr hier angewiesen war. Sie gehört an den Schluß des V. Abschn. unmittelbar nach dem Rhätischen, als eine eben solche, ihren unter A.B.C. abgehandelten ausgebildeten Schwestern nahestehende Tochter der lateinischen Sprache” (Adelung & Vater IV, 723).

iberorrománicas”.

Ahora bien, para Adelung y Vater, esta repartición no se justifica lingüísticamente. Más de una vez subrayan, en el *Mitbridates*, que el portugués se diferencia notablemente de todas las otras lenguas románicas y constatan que

“conserva, entre las lenguas románicas, buen número de palabras latinas en exclusividad que, además, han llegado al portugués fonéticamente más profundamente transformadas que a los otros idiomas románicas”.⁹¹

La estrecha unidad entre el español y el portugués se basa, para los dos eruditos, únicamente en la historia.

Eso explica por qué el capítulo sobre el portugués empieza con una introducción histórica que dice así:

“La mayor parte del antiguo Portugal - hasta el Tajo, pero excluyendo el área de su desembocadura - se constituyó en Estado en 1109, de lo que hoy sería una provincia española, reconquistada de los árabes. El rey Alfonso VI la dejó en herencia al hasta ahora gobernador de ella, al esposo de su hija natural Teresa, el conde Henrique de Borgoña. Gracias a sus actividades y mayormente a las del hijo de este último, Alfonso I,⁹² Portugal se expandió hacia el sur.”

Aparentemente, la historia de un país es, para los eruditos de comienzos del siglo XIX, prioritaria, el análisis y la descripción del idioma hablado en él es, por consiguiente, secundario.

2.1. El idioma “oficial”

El capítulo sobre el español empieza según el mismo esquema, es decir con una breve introducción a la historia de España en la que se trata de los primeros habitantes de la Península, de la romanización,

91 “Das Portugiesische hat eine Menge von Lateinischen Wörtern aller Art unter all ihren Schwestern allein behalten. Aber dagegen haben die Lateinischen Wörter in keiner derselben eine solche Umgestaltung der Laute erfahren, als im Portugiesischen” (II, 549-550; véase también 482).

92 “Der größere Theil des bisherigen Portugals, bis zum Tajo, aber nicht ganz bis zu dessen Ausflusse, wurde 1109 aus einer Spanischen, den Arabern abgewonnenen Provinz ein eigener Staat, den König Alphons VI. bey seinem Tode dem bisherigen Statthalter desselben, dem Grafen Heinrich von Burgund, Gemahl seiner natürlichen Tochter Theresia überließ, und der theils von diesem, noch mehr aber von dessen Sohne Alphons I. nach Süden erweitert wurde” (II, 549).

la invasión de los Bárbaros y la dominación multiseccular de los árabes.

Sigue el estudio lingüístico del español que, en efecto, se reduce a un estudio del origen y formación del léxico español; escriben: “De tal diversidad [de gentes] se han formado los elementos constitutivos del léxico del español actual”.⁹³ Para confirmar su afirmación, ofrecen dos tablas, una con “los restos del gótico”, la otra, con “los restos del árabe” (cf. II, 536). A la luz de nuestros conocimientos actuales, la primera de las tablas, la de “los restos del gótico”, está totalmente superada. La segunda que brinda la lista de los arabismos (“los que se reconocen por el artículo árabe antepuesto *al*” [cf. pág. 536]), es, por el contrario, en sus líneas generales, correcta. A la tabla de los arabismos siguen tres “palabras no latinas”, es decir, “las que han entrado en el idioma de los romanos por influencia de pueblos extranjeros” y que se atribuyen a Isidoro de Sevilla (ca. 560/570–636). Se trata de *gato* [hoy “de origen del latín tardío *cattus*, a su vez de origen incierto”], *camina* [recte: *camino*, del céltico *camminus*] y *madera* [hoy < lat. *materia*].

Estos “restos de idiomas diferentes” han entrado en la “base”, el latín, contribuyendo así a la formación de las lenguas románicas. Ahora bien, la “base” o, como prefieren decir Adelung y Vater, “la madre del español” no es el latín de Cesar y Cicerón, sino la lengua “Romana rústica”, una especie de sociolecto hablado principalmente por los “soldados, esclavos, colonistas, comerciantes, recaudadores y abogados” (cf. II, 477).

A pesar de estos préstamos, se puede decir, según Adelung y Vater, que se ha conservado la base latina del español de modo tan perfecto que merece el calificativo de “hija más parecida a su madre, el latín”. La frase entera reza así:

“Han surgido los elementos constitutivos del léxico del español actual de la diversidad de la base latina en que la «Romana rustica» sigue siendo tan importante que merece este idioma el calificativo de «hija más parecida a su madre, el latín»”.⁹⁴

⁹³“Aus so verschiedenen Bestandtheilen entstand der Wortvorrath der heutigen Spanischen Sprache” (II, 535).

⁹⁴“Aus so verschiedenen Bestandtheilen entstand der Wortvorrath der heutigen Spanischen Sprache, worin indessen die «Romana rustica» so sehr die Grundlage geblieben ist, daß jene dieser Mutter unter allen ihren Töchtern am ähnlichsten erscheint” (II, 535, cfr. II, 482)

Esta opinión - no comentada por Malkiel⁹⁵ y Lüdtke y no compartida por la romanística moderna - está expresada de modo aún más tajante en Vater (1847, 377) donde declara:

la mezcla de idiomas sólo se muestra en la fonética y el contenido de las palabras. Respecto a esto, el español está, por regla general, más cerca del latín que el mismo italiano”.⁹⁶

La primera atestación de tal idea se encuentra, según parece, en el *Itinerarium Hispanicum* de Hieronymus Monetarius [o, en alemán, “Münzer”] de 1494-1495, un médico de Norimberga, que había declarado: “Ydeoma hispanicum propinquius est latino quam ytalicum, et Hispanus facile intelligit latinum”.⁹⁷

La prueba de esta idea la encuentran Adelung y Vater en las obras del “fundador de la historiografía italiana moderna” y descubridor del “fragmento muratoriano”, Ludovico Antonio Muratori (1672–1750). De los documentos legales latinos publicados por este autor deducen que, en España, las huellas del latín “vulgar” tardan mucho más en aparecer que en los otros idiomas románicos.

Para Adelung y Vater, los documentos son “guiados y fijados por la escritura”;⁹⁸ el idioma hablado, al contrario, sólo desempeña, para ellos, un papel de poca monta y no entra de ninguna manera en las consideraciones sobre la formación de los idiomas románicos.

2.2. *La función de la escritura*

Ahora bien, según Adelung y Vater sólo se puede hablar de modo estricto de un idioma en el caso de tratarse de un idioma “fijado por escrito”. De ahí se explica también su sentencia, no pocas veces

⁹⁵Al contrario, Malkiel (1973, 591) habla del mérito de Adelung y Vater de haber reconocido “the primacy granted to Italian over its cognates (a hierachical ordering which, needless to insist, was to reappear as late as 1853 in Diez”’s *Etymologisches Wörterbuch* [...]”.

⁹⁶[...] die Sprachmischung zeigt sich nur in der Lautlehre und em Wortgehalte; daher steht das Spanische im Allgemeinen dem Lateinischen näher, als selbst das Italienische” (Vater 1847, 377).

⁹⁷Véase la ed. de Ludwig Pfandel en *Revue Hispanique* 1920, pág. 1320

⁹⁸Cfr.: “Nimmt man hierzu, daß bey dieser Umbildung der Sprache diese gar nicht geschrieben wurde, und also der Leitung und Fixirung durch Schrift entbehrte [...]” (II, 482).

mal interpretada, que “en los siglos XI y XII se fijaron las características de los idiomas hermanos y se produjo, por consiguiente, la separación mutua de ellos”.⁹⁹ El punto de vista de Adelung y Vater se llamaría hoy en día “historia de elaboración” de un idioma [“Ausbaugeschichte”, según Kloss; cf. Muljacić 1986]; ellos mismos prefieren hablar de “perfeccionamiento” [“Ausbildung”], término al que tendremos la oportunidad de volver.

La “historia de elaboración” del español empieza, según ellos, con Gonzalo de Berceo y pasa a Alfonso el Sabio de quien se subraya especialmente la producción de textos legales, sigue con Luis de León y Nebrija y llega hasta la fundación de la “Academie der Wissenschaften zu Madrit” [“la academia de las ciencias de Madrid”] (II, 539). Es decir, el interés de Adelung y Vater va hacia lo que en nuestros días se llamaría “historia externa de un idioma”.

Inmediatamente después de la cita siguen unos escuetos comentarios sobre lo que podría entenderse como “historia interna” del español. Se refieren a cambios fonéticos más o menos regulares que se observan con frecuencia, como, p. ej., *au* > *o*, *e* > *ie*, *cl* / *pl* > *ll*, *t* > *d*, *f* > *b*, etc. No está equivocado Lüdtke (1978, 171) al conjeturar que hay que buscar la fuente de tales ideas en Aldrete y Mayáns, es decir, que no son ideas originales de Adelung y Vater sino *communis opinio* de los eruditos de por entonces. Al compararlas con otros comentarios en el *Mithridates* sobre cambios fonéticos,¹⁰⁰ queda claro que no forman cuerpo de doctrina con algo que podríamos llamar gramática histórica de las lenguas románicas, sino que, acaso, pueden considerarse como observaciones episódicas (por regla general acertadas) de relaciones de equivalencias fonéticas entre dos idiomas lo que muestra otra vez el interés predominante de Adelung y Vater hacia la “elaboración” de los idiomas.

⁹⁹“Das eilfte und zwölfte Jahrhundert sind die Zeit der Fixirung des unterschiedlichen Characters dieser verschwisterten Sprachen, und also ihre Absonderung von einander.” (II, 482).

¹⁰⁰A propósito del portugués declaran que es aquí donde los cambios fonéticos son mucho más radicales que en cualquier otro idioma románico (cfr. II, 550). A propósito del francés constatan que “al formarse del latín corrompido y de sus mezclas ha experimentado más cambios fonéticos (según los órganos) y más contracciones fonéticas que sus hermanos más cercanos” (II, 566).

Queda claro también por el hecho de que, al párrafo que acabamos de comentar, sigan cuatro páginas con informaciones bibliográficas, es decir, informaciones sobre el “perfeccionamiento” del español. Se reparten en tres grupos; el primer grupo comprende “estudios generales” sobre el español (Aldrete, Mayáns y Siscar). El segundo nos brinda, en orden cronológico, gramáticas españolas desde la *Gramática castellana* de Amberes, de 1558, hasta la *Spanische Sprachlehre* de J. F. Sandvos (Berlín 1804) lo que muestra que el “perfeccionamiento” no consiste únicamente en obras producidas en España sino en todo lo que se publica en y sobre el idioma español; finalmente, el tercer comprende diccionarios españoles desde Nebrija (*Dictionarium latino-hispanicum et hispanico-latinum*, p. ej., 1570) hasta el *Diccionario de Faltriquera* de J. D. Wagener (Berlín 1808-1809). Con esto se termina lo que podríamos llamar la semblanza del español en sentido estricto, es decir, el español como “idioma oficial”.

3. LOS “DIALECTOS”

Sigue una relación bastante detallada de los “dialectos” de España (“Mundarten”; II, 544-549). Van presentados según el mismo esquema que en el del capítulo principal, es decir, empiezan con un esbozo de la historia territorial, siguen comentarios sobre la “elaboración” o el “perfeccionamiento” del dialecto y se terminan, dado el caso, con referencias bibliográficas.

Distingue tres territorios, el del oeste, el del este y el del sur. Esta fragmentación se debe “al dominio de los árabes” en la Península Ibérica.

Las partes no sometidas al dominio de los árabes o sólo por poco tiempo no tuvieron la misma suerte ni el mismo gobierno. Las partes occidentales formaron pronto el reino de León y de Castilla; las orientales quedaron debajo del imperio de los francos, aunque por poco tiempo. Las meridionales, al contrario, permanecieron durante siglos en esta relación [con los árabes].”¹⁰¹

101“Die Theile von Spanien, welche der Herrschaft der Araber entweder nicht unterworfen oder sehr bald entrissen wurden, hatten nicht einerley Schicksal und Regierung. Die westlichen bildeten bald die Königreiche Leon und Castilien, die östlichen gehörten aber nur für kurze Zeit zum Frankischen Reiche, die südlichen blieben aber lange in dieser Verbindung” (II, 544).

3.1. Los dialectos orientales: catalán, valenciano.

A los dialectos orientales pertenece, en primer lugar, el catalán, del que se dice lo siguiente:

“La lengua catalana que con la conquista de Valencia se expandió, por su vecindad [geográfica], a aquella provincia, se unió totalmente al idioma del sur de Francia (del que trataremos más adelante) y pertenece a los dialectos de aquella. Floreció al igual de aquella [lengua del sur de Francia, el “occitano”], en la época llamada «de los poetas provenzales». Pero después de unirse el Condado de Barcelona a la Corona de Aragón y de entrar ella además en una relación excepcional con Francia, el catalán o - como se le llama en España, de acuerdo con el nombre de la antigua provincia limosina [...] - la «lengua limosina»,¹⁰² se convirtió en «patois» [variante considerada socialmente muy baja y de uso restringido] que, como tal y por separado, tomó su carácter especial, lo que veremos al tratar de la Francia del sur donde el idioma establecido se ha desmoronado en «patois» de varias regiones”.¹⁰³

Este “desmoronamiento” se explica, según se desprende de este párrafo, por los cambios de poder y, como lo veremos más adelante, por el hecho de dejar de ser utilizado por escrito. No terminan la semblanza del catalán sin añadir también unos comentarios sobre lo que podríamos llamar las características propiamente lingüísticas, es decir, los rasgos que caracterizan y diferencian a la vez el catalán de las hablas vecinas.

“El catalán - de acuerdo con lo dicho antes - tiene gran afinidad con los «patois» del sur de Francia, sobre todo con el bearnés. No obstante se le considera como dialecto español.” Después de

102Para esta idea cfr. August Rafanell, ed. 1991. *Un nom per a la llengua. El concepte de lemosí en la història del català*. Vic: Eumo.

103“Die Sprache Catalonies, welche wegen ihrer Nähe auf Valentia mit der Eroberung dieser Provinz übergang, schloß sich ganz an diese Sprache des südlichen Frankreichs an, von der im Folgenden gehandelt werden wird, gehört unter die Mundarten derselben, und blühte eben so gut als diese in der Periode der sogenannten Provençalischen Dichter. Seitdem aber die Grafschaft Barelona nicht bloß mit der Krone Arragonies verbunden worden war, sondern auch später außer allem Verhältnis mit Frankreich kam: so wurde diese Catalonische, oder wie sie in Spanien, von der ehemaligen Landschaft Limosin oder Limousin in Guienne, besonders auch heißt: Limosinische Sprache zum bloßen Patois, welches, als solches und getrennt, hier eben so seine eigenthümlichen Charakter annehm, als wir dies im südlichen Frankreich sehen werden, als dessen Sprache zum Patois verschiedener Gegenden verfiel.” (II, 544 sq.)

mencionar unos *Saynetes* escritos en “el dialecto de Barcelona” y de declarar que “la gente más noble” se sirve del castellano, pasan al valenciano del que se dice: “El «patois» de Valencia se presenta, sobre todo en la boca de las señoras, como extremadamente suave y armonioso, y su vecindad estrecha con el francés no se muestra sólo por algunas palabras aisladas, sino también por los giros de las frases.” Antes de pasar a brindar la bibliografía habitual sobre diccionarios catalanes etc., terminan con unas líneas sobre el uso del “dialecto” catalán:

“El «patois» se habla por todas partes. No obstante, se entiende igualmente por todas partes el español, y esto hasta en la campiña. En Mallorca se habla catalán, pero pronuncian los vocales con más fuerza y abertura y, al mismo tiempo, con mucha suavidad. La *a* y la *e* apenas se diferencian. Hay muchas expresiones rústicas.”¹⁰⁴

3.2. *El “segundo dialecto principal de España”, el castellano, y la función del poder político*

En la bibliografía sobre el catalán se menciona también la “*Collecion de poesias Castellanas anteriores al siglo XV*” de Tomás Antonio Sánchez, de 1779, del que se dice: “se refiere - dicho sea de paso - al segundo dialecto principal de España, el castellano, elevado al rango

104“Das Catalonische zeigt zwar seine große Ähnlichkeit mit dieser [scil. der limosinischen Sprache], besonders mit der Bearnesischen noch, wird aber nun als eine Spanische Volksmundart betrachtet. Es hat seine Nüancen zu und um Barcellona, und zu Valencia. In ersterem Dialecte hat man eine Menge kleiner Nachspiele *Synetes*, s. C. A. Fischer’s Reise von Amsterdam über Madrit und Cadix nach Genua, Br. 43. In den Kanzleyen und bey den Vornehmeren herrscht das Castilische; aber auch in jene Volkssprache werden die Aussprache und die Endungen Spanischer und Französischer Wörter oft sehr komisch gemischt. Das Patois von Valencia nimmt sich, besonders im Munde der Frauenzimmer, äußerst sanft und harmonisch aus, und seine große Verwandtschaft mit dem Französischen zeigt sich nicht bloß in den einzelnen Wörtern, sondern auch den Wendungen der Sätze. Einiges zur Vergleichung ist in C. A. Fischer’s Gemählde von Valencia, T. II. S. 88. aufgestellt. So allgemein dieses Patois hier gesprochen wird, so versteht man doch fast eben so allgemein, selbst auf dem Lande das Spanische. In Mallorca spricht man Catalonisch, aber die Vocale mit größerer Stärke und Öffnung des Mundes, und zugleich sehr lieblich aus; *a* und *e* lassen sich kaum von einander unterscheiden. Der provinziellen Ausdrücke sind viele.” (II, 545 sq.)

de lengua general del país en tiempo del emperador Carlos V, y del que Sánchez reproduce los primeros monumentos, entre otros también el antiguo *Poëma del Cid* (de los hechos de Don Rodrigo de Bivar llamado el Cid campeador) t. I. pág. 231 sqq.” Y continúan: “Se dice que el castellano más puro se habla en la zona de Toledo”.

De ahí pasan sin interrupción alguna al “dialecto aragonés” al declarar: “Variantes más antiguas de este idioma [], formado en la parte no-árabe de España, las constituyen el dialecto aragonés y el gallego-portugués.”¹⁰⁵

Antes de pasar al aragonés, resumamos brevemente las ideas historiográficas que se desprenden de este breve pasaje. Queda claro por la cita que no sólo la elaboración por escrito confiere a un dialecto - en este caso el “dialecto castellano” - su rango de idioma, sino también el hecho de estar vinculado con el poder político. Así se comprende por qué - según Adelung y Vater - un idioma vuelve al estado de dialecto o decae al estado de *patois* al dejar de ser escrito y, sobre todo, al pasar a estar bajo el dominio “de otro señor”. Eso vale en buena parte también para “el dialecto aragonés”.

3.3. *El aragonés (y otras variedades)*

Del aragonés leemos lo siguiente:

“El habla del reino aragonés es el resultado de una mezcla del catalán o limosín que acabamos de describir y el propio español. Esta mezcla no sólo se comprende por la vecindad con Francia y su influencia, difícil de determinar en su duración, y por el traslado del conde de Barcelona al trono de Aragón sino también por la multitud de caballeros del sur de Francia que, en la Edad Media, habían buscado su gloria en la lucha contra los sarracenos infieles en el ejército de los reyes de Aragón y que recibieron, como galardón, fincas en aquel reino, como por ejemplo los condes Gastón y Rotrón de

105“[...] Sanchez angeführte *Collection* [...], welche übrigens den zweiten, seit Kaiser Carl V. zur allgemeinen Sprache Spaniens emporgehobenen Hauptdialect, den *Castilianischen*, betrifft, dessen früheste Denkmäler man dort findet, unter anderem auch das alte *Poëma del Cid*, (von den Thaten des Don Rodrigo de Bivar genannt el Cid campeador) T. I S. 231 ff. Am reinsten soll das Castilianische um Toledo gesprochen werden. Ältere Abarten dieser in dem nicht-Arabischen Spanien gebildeten Sprache waren der *Arragonische* Dialect, ind der *Gallizisch-Portugiesische*.” (II, 547).

Bearn y Perche después de la conquista de Zaragoza en 1119".¹⁰⁶

A esta introducción a la historia territorial del aragonés sigue, de acuerdo con el esquema general del *Mithridates*, un comentario sobre la "historia de la elaboración" del dialecto que revela claramente el "paradigma historiográfico" de Adelung y Vater.

"El idioma aragonés se perfeccionó por separado del castellano y tuvo sus escritores hasta que perdió esta influencia debajo y después del emperador Carlos V, y todos los escritores comenzaron a escribir en castellano y abandonaron el aragonés convirtiéndole en «patois» del que carecemos informaciones más precisas, lo mismo que en el caso de otros dialectos populares de otras partes de España y de sus provincialismos".¹⁰⁷

Lo que reduce el aragonés al estado de "patois" es el hecho de que "los escritores se metieron a escribir en castellano", y el cambio del poder en España, "debajo y después del emperador Carlos V".

3.4. El "tercer dialecto principal de España": el gallego-portugués.

La semejanza del gallego-portugués se presenta según el esquema habitual, es decir, empieza con un esbozo histórico, sigue con la historia de la elaboración, y se termina con el "desmoronamiento del gallego".

La semejanza llamativa de ambos dialectos [el gallego y el portugués] se fundamenta, probablemente, en parte en el hecho de hallarse unidas ambas

106Die Sprache des *Arragonesischen* Reichs war gemischt aus der beschriebenen Catalonischen oder Limosinischen und der eigentlichen Spanischen. Nicht bloß die Nachbarschaft Frankreichs, der ehemalige Einfluß desselben, dessen Dauer unbestimbar ist, und die Versetzung der Grafen von Barcellona auf den Thron von Arragonien machen jene Mischung sehr begreiflich, sondern auch die Menge Süd-Französischer Ritter, welche im Mittelalter ihren Ruhm darin suchten, gegen die ungläubigen Saracenen in den Heeren der Königen von Arragonien zu fechten, und die von diesen Königen hernach Besitzungen in diesem Reiche zur Belohnung erhielten, so z.B. die Grafen Gaston und Rotron von Bearn und Perche nach der Eroberung von Saragossa 1119." (II, 547)

107"Die Arragonesische Sprache bildete sich abgesondert von der Castilischen weiter aus, und hatte ihre Schriftsteller, bis sie unter und nach Kaiser Karl V. diesen Einfluß verlor, alle Schriftsteller Castilianisch schrieben, und das Arragonische Patois übrig blieb, von welchem nähere Nachrichten mangeln. Eben so mangeln sie über die Volksdialecte anderer Gegenden Spaniens, und ihre Provinzialismen." (II, 547 sq.)

provincias en el reino suevo. En los siglos XI y XII, la misma Galicia estaba separada, a su vez, algunas veces del Reino Castellano. Esta separación se manifiesta especialmente debajo del gobierno de Urraca y del hijo que tuvo con Raimundo, conde de Borgoña, el futuro rey Alfonso VII, a quien perteneció Galicia.”¹⁰⁸

De la elaboración del gallego se lee:

El perfeccionamiento del gallego lo prepararon, en tiempo temprano, los poetas. Además, varios autores han intentado derivar la poesía castellana de la portuguesa y gallega, una tesis contra la que se opone Sánchez en su Colección mencionada tomo I, página 171. El rey Alfonso X el Sabio escribió poesías en este dialecto y su crónica rimada *Cronica en coplas redondillas por el Rey Don Alonso el ultimo*, reproducido en Sanchez t. I pág. 171 pertenece también a este contexto”.¹⁰⁹

Bajo las características lingüísticas del gallego cuenta, según Adelung y Vater, “la influencia del portugués”, sobre todo en las zonas fronterizas “como Badajoz donde el «accento» del español se acerca al del portugués” (cf. II, 549). “Esta semejanza es mucho más grande y más genuina en el caso del gallego pero con la diferencia de que el portugués se ha hecho idioma [...] por un perfeccionamiento continuo, mientras que el gallego, al contrario, se ha reducido a «patois».”¹¹⁰

108“Die augenscheinlich große Ähnlichkeit beyder Mundarten hat ihren Grund wohl zum Theil schon in der Verbindung beyder Provinzen in dem Reiche der Sueven, welches aus denselben bestand. Auch Galicien ist im elfften und zwölften Jahrhundert mehrmals von dem Castilischen Reiche getrennt gewesen, und diese Absonderung zeigt sich besonders unter der Regierung der Urraka, deren mit Raymund, Grafen von Burgund erzeugtem Sohne, dem nachmahligen Könige Alphons VII. Galicien gehörte.” (II, 548).

109“Das Gallizische wurde früh durch Dichter ausgebildet, und mehrere Schriftsteller haben selbst den Anfang der Castilischen Poesie aus Portugal und Gallizien ableiten wollen, wogegen Sanchez in der angeführten Collection besonders T.I, S. 192 streitet. König Alphons X der Weise dichtete auch in dieser Mundart, und seine Reimchronik: *Cronica en coplas redondillas por el Rey Don Alonso el ultimo*, bei Sanchez T. I. S. 171 gehören ihr an” (II, 548).

110“Aber bey Galicien ist jene Ähnlichkeit weit größer und ganz ursprünglich, nur daß das Gallizische Patois geworden ist, die Portugiesische Sprache hingegen als Sprache eines selbständigen, und in gewissen Perioden durch den regsten Unternehmungsgeist emporgehobenen Volks eine fortdauernde Ausbildung erhalten hat.” (II, 549)

3. LA FUNCIÓN DEL “ESTUDIO LINGÜÍSTICO” SEGÚN ADELUNG Y VATER Y EL PARADIGMA DE FRIEDRICH DIEZ

No puedo detenerme en los “errores” de detalle del *Mitbridates* y su corrección a la luz de los conocimientos de la lingüística moderna. Me interesa, por el contrario, lo que se llamaría en nuestros días el “paradigma” de Adelung y Vater, es decir, la función que atribuyen al estudio lingüístico (hablan de una “wahre philosophische Sprachkunde”, de un “auténtico estudio filosófico-lingüístico”, I, XVI), o dicho con otras palabras, lo que les ha guiado en sus investigaciones.

Como hemos visto, proceden, en la presentación de los idiomas estudiados, según un esquema bastante riguroso; empiezan siempre con un esbozo histórico del territorio respectivo, al que sigue una “historia de la elaboración” del idioma (o dialecto), y terminan, en su caso, con el “desmoronamiento del idioma” y su reducción a “patois”. De este esquema dice Adelung, al final del prefacio del primer tomo, que es como “una armadura en la que cada cual puede colocar sus mejores conocimientos hasta que se llega, finalmente, a una visión de conjunto completa”, a un “auténtico estudio filosófico-lingüístico”.¹¹¹

Este estudio lingüístico debe, según Adelung, “prestar un servicio a los historiadores al seguir las huellas del parentesco de pueblos antiguos y modernos” (cf. t. I, pág. III); en este sentido, el “auténtico estudio filosófico-lingüístico” se presenta como disciplina auxiliar de la historia. El interés primario del “lingüista”, del “investigador de las lenguas” se orienta hacia la historia de los pueblos. Los rasgos lingüísticos de los idiomas, en cambio, sólo interesan en segundo lugar.

La posición sistemática del español dentro de las lenguas románicas no se deduce, por consiguiente, de sus características lingüísticas (“más cerca del latín que los demás idiomas románicos”), sino de la historia de España: “se ha integrado - según Adelung y Vater - en el Imperio Romano después de Italia y antes que Francia”.¹¹²

El principio histórico sirve también para la presentación de los

111 “ein Fachwerk, worin ein jeder seine bessern Kenntnisse tragen kann, bis endlich einmahl ein vollständiges Ganzes daraus wird” (I, XXI).

112 Cfr.: “In Italien bildete sich aus dem Übergange der Römischen Sprache auf das Volk in den Provinzen früher, als in anderen Ländern, eine Mischung der Sprache, welche die Grundlage derjenigen Sprache wurde, die man in der Folge unter dem Nahmen des Italiänischen kennen lernte [...]” (II, 486)

dialectos de la Península Ibérica. El catalán que, para Adelung y Vater, pertenece, por sus rasgos lingüísticos, al occitano, se presenta, por razones histórico-políticas, junto con los idiomas hispánicos. Por eso no se comprende por qué Malkiel entiende “the primacy granted to Italian” como un juicio basado en argumentos lingüísticos. La primacía del italiano se justifica, para Adelung y Vater, únicamente de modo histórico.

No obstante, no hay que equivocarse en el significado de la subordinación del punto de vista lingüístico bajo el histórico; no quiere decir esto que, para ambos eruditos alemanes, sólo cuenta la historia de un pueblo, y no el idioma. Al contrario, para Adelung y Vater, el idioma es la expresión esencial de un pueblo y de su historia. Escribe en este sentido Adelung en su *Deutsche Sprachlehre* de 1781: “El idioma es aquel conjunto de sonidos articulados del que se sirve un pueblo o una nación para comunicar sus propias ideas”.¹¹³

Las “ideas propias” de un pueblo se depositan en el léxico de su idioma, al igual que su historia. El último caso se presenta cuando un pueblo pasa a depender del dominio político o cultural de otro y acepta las ideas del dominador. Así, las palabras de origen gótico o arábigo en el español atestiguan, la influencia que aquellos pueblos han tenido en su tiempo; lo que explica, finalmente, por qué Adelung y Vater se interesan, sobre todo, en los préstamos, y no en las palabras heredadas de “su madre”, el latín. En el idioma, la historia se manifiesta por “la mezcla de idiomas”. En el Renacimiento y también mucho tiempo después, la gente hubiera hablado, en este caso, de “corrupción de idiomas”.

Existía aún otra explicación para el cambio lingüístico, y esto ya desde Dante Alighieri; admite el gran poeta italiano que la lengua “per locorum temporumque distantias variari oportet” (*De vulgari eloquentia* I, ix, 5), es decir, calcula con cambios “internos”, con cambios sin causa exterior. Adelung comparte esta idea (*Deutsche Sprachlehre* 1781, § 6), pero no la integra en sus estudios lingüístico-filosóficos. Para una historiografía basada en las lenguas, le parece sin provecho alguno.

Sólo la comparación de palabras le promete un resultado

113 “[...] derjenige Inbegriff vernehmlicher Laute, durch welche ein Volk [oder eine Nation] sich seine Vorstellungen mitzuthellen pflegt” (1781, § 2).

positivo porque permite “llegar a un juicio sobre el parentesco y la diferencia de los idiomas”.¹¹⁴ En otro sitio (I, xiii; cf. Lüdtke 1987, 11) indica correctamente que lo que importa es menos la comparación de los morfemas que la de las “raíces”, portadoras del significado básico de un idioma, y con eso, también de las ideas propias de un pueblo.

Estas ideas, presentadas someramente aquí, se diferencian profundamente de otras ideas, desarrolladas pocos años después del *Mithridates*, las de la “filología románica”. Las diferencias no se encuentran, en primer lugar, tanto en ese o aquel comentario a propósito de una u otra lengua románica, sino en lo que se refiere al interés básico de la nueva disciplina, a su paradigma.

Para Friedrich Diez (1794–1876) y su escuela, el estudio de la lengua ya no es una disciplina auxiliar. Presta, en su principio, sus servicios a la interpretación de textos y adopta, por eso, el nombre de “filología”. Pero pronto llega a la autonomía al oponerse Diez tajantemente a la idea de “mezcla de idiomas” (1826, 286). Para él, las lenguas no han pasado nunca por una fase “inculta”, que sería paralela al tiempo anterior a fijarlas por escrito, sino presentan, incluso en la época más temprana, una “gramática con reglas fijas” [“eine fest geregelte Grammatik”, 1826, 286]. Pues bien, el interés de los primeros romanistas está orientado firmemente hacia el estudio de esos cambios que se han producido conforme con estas reglas fijas y eso desde los comienzos hasta los tiempos modernos. Con esto, el interés por las palabras heredadas del latín aumenta considerablemente porque sólo ellas permiten presentar las pruebas necesarias de la continuidad lingüística interna, postulada por Diez.

Comparando el interés de Adelung y Vater con el de Diez, se nota un cambio profundo, total. Se comprende ahora por qué, en el último tomo del *Mithridates*, Vater, al referirse a los *Éléments de la grammaire de la langue romane avant l’an 1000* de Raynouard, recién publicados (París 1816), escribe, con cierta resignación, que no ve ninguna posibilidad de extraer información de este libro, escrito ya con ideas muy parecidas al nuevo paradigma, el de la filología románica. Pues Vater busca, en el libro de Raynouard, préstamos de idiomas no-

114 “[...] schon für sich allein zu einer Beurtheilung der Verwandtschaft und des Unterschiedes der Sprachen” (I, iv).

románicos y encuentra, en vez de esto, palabras heredadas del latín.

Cabe añadir que, según el paradigma de Diez, también la función de los textos es totalmente distinta de la del *Mithridates*. Ya no son hitos en la elaboración del idioma, sino meramente documentos de una época determinada del idioma. Lo mismo se puede decir del estudio de las palabras, de la fonética y de otras muchas cosas. El cambio paradigmático es profundo. Ya no hay camino del *Mithridates* a la escuela de Diez que, por eso, pasa por alto los estudios de Adelung y Vater. Pero eso no quiere decir que, desde ahora, las ideas de Adelung y Vater hayan pasado al depósito de chatarra de la historia para siempre. Hace algunos años que se ha vuelto, en la sociolingüística, a la idea de la “elaboración” de los idiomas, propagadas por Adelung y Vater en su tiempo, que al parecer sirve para la descripción de problemas que plantea la lingüística moderna (cf. Muljacić 1986). Por lo visto, hay que utilizar el calificativo “superado” con cierto cuidado, por lo menos en lingüística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADELUNG, Johann Christoph & Vater, Johann Severin. (1806-1816). *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünf hundert Sprachen und Mundarten*. Berlin: Vossische Buchhandlung.
- DIEZ, Friedrich [Christian]. (1826). *Die Poesie der Troubadours*. Zwickau: Gebrüder Schumann.
- FUCHS, August. (1849). *Die Romanischen Sprachen und ihre Verhältnis zum Lateinischen*. Halle a.S.: H. W. Schmidt.
- GESNER, Konrad. (1555). *Mithridates. De differentiis linguarum tum veterum tum quae hodie apud diuersas nationes in toto orbe terrarum in usu sunt, Conradi Gesneri Tigurini Observationes*. Anno MDLV. Zürich: Christopher Froschauer.
- GRÖBER, Gustav, ed. *Grundriß der romanischen Philologie, unter Mitwirkung von G. Baist & Th. Bruga*. Strassburg: K. J. Trübner.
- HERVÁS, Lorenzo. (1784). *Catalogo delle Lingue conosciute e notizia della loro affinità*. (= Idea dell' Universo, t. 17.) Cesena: Gregorio Biasini all'Insegna di Pallade.
- LÜDTKE, Jens. (1978). *Die romanischen Sprachen im "Mithridates" von Adelung und Vater. Studie und Text*. (= *Lingua et traditio*, 4.) Tübingen: Narr.
- MALKIEL, Yakov. (1973). "Adelung-Vater's pioneering survey of Romance languages", *Studii bi cercetri lingvistice*, 24, 589-593.
- MULJACIĆ, Zarko. (1986). "L'enseignement de Heinz Kloss (modifications, impli-

- cations, perspectives”, *Langages*, 83, 53-63.
- NIEDEREHE, Hans-Josef. (1984). “Das Spanische im “Mithridates” von Adelung & Vater”, *Sprache und Kulturentwicklung im Blickfeld der deutschen Spätaufklärung. Der Beitrag Johann Christoph Adelungs*, ed. Werner Bahner, págs. 245-252. Berlin: Akademie-Verlag.
- . (1994). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES). Desde los comienzos hasta el año 1600.* (= *Studies in the History of the Language Sciences*; 76.) Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- SERÍS, Homero. (1964). *Bibliografía de la lingüística española.* (= Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 19.) Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- VATER, Johann Severin. (1847). *Litteratur der Grammatiken, Lexica und Wörterbuchsammlungen aller Sprachen der Erde. 2. umgearbeitete Auflage von Bernhard Jülg.* Berlin: Nicolai (Reimpr. Graz: Akad. Druck- und Verlagsanstalt, 1970.)
- VINÁZA, Conde de la. (1893). *Biblioteca histórica de la filología castellana por el conde de La Viñaza.* Obra premiada por voto unánime en público certamen de la Real Academia Española. Vol. I, II, III. Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello. (Reedición facsimilar Madrid: Atlas, 1978.)